



Las argucias para sobrevivir de las pequeñas editoriales

Una exposición muestra en Barcelona las estrategias de los sellos modestos

MATÍAS NÉSPOLO / Barcelona

Lo hacen más por vocación que por la rentabilidad del negocio, que en muchos casos es nula o casi nula. Sobreviven a base de mucho ingenio, tesón y resistencia a los avatares del mercado editorial, ya sea la transformación de las reglas de juego con la irrupción del libro electrónico o, incluso, los golpes de la crisis económica.

Son los pequeños editores independientes, cuyo trabajo mantiene viva la riqueza del fondo bibliográfico frente a la uniformidad del mercado. A ellos les dedica el FAD (Fomento de las Artes y del Diseño) de Barcelona la exposición *Pequeños editores, grandes libros*, abierta desde el pasado miércoles hasta el 22 de febrero.

La muestra tiene por objeto dar visibilidad a los pequeños sellos y repasar sus estrategias de supervivencia editorial. Comisariada por Rosa Llop, Sebastià Fàbregues, Jaume Pujagut y Álvaro Sobrino, recoge medio millar de libros de 101 pequeñas editoriales, sin montajes audiovisuales ni grandes instalaciones. «Nos planteamos un itinerario limpio y austero que nos permitiera además la itinerancia de la muestra», informa Llop. *Pequeños editores, grandes libros* integrará el programa del próximo Festival Kosmopolis de Barcelona y viajará por las bibliotecas de toda España, con Zaragoza y Murcia como primeros destinos.

De los más de 250 sellos en el mercado, los comisarios seleccionaron 101 editoriales y las estrategias de supervivencia que articulan para garantizar su continuidad. Todas ellas publican una media que no supera los 15 títulos anuales y su producción se mueve siempre en la órbita de lo artesanal.

Desde la centralización unipersonal en la figura del editor hombre orquesta que se ocupa de completamente todo para abaratar costes –como es el caso del histórico sello El Taller de Mario Muchik– hasta la asociación entre varias

editoriales para mejorar su distribución, la promoción conjunta de su catálogo y, en definitiva, su visibilidad –como los sellos del Grupo Contexto: Periférica, Sexto Piso, Libros del Asteroide, Barataria, Impedimenta, Nórdica y Global Rythm, galardonados con el Premio Nacional 2008 a la mejor labor editorial–, las estrategias empleadas son tan variadas como los espíritus emprendedores que despliegan cada catálogo.

La especialización extrema es la táctica más socorrida y provechosa para buscarse un hueco en el mercado. De ahí la fama internacional de la casa catalana Lynx Edicions que publica, en inglés, la mejor y más completa enciclopedia de ornitología del mundo. La misma estrategia sigue Gurmandia, especializada en gastronomía, o Fragmenta, que publica obras de

El sello Libros del Zorro Rojo imprime sus obras en China para abaratar costes

temática filosófica orientadas a teoría de las religiones.

Pero la nota distintiva de cada sello puede surgir de una estrategia novedosa de difusión, como es el caso de la nueva Blackie Books, que promocionó su lanzamiento a través de Facebook; de las argucias de producción (como el sello especializado en álbumes ilustrados para adultos Libros del Zorro Rojo, que imprime sus obras en China para abaratar costes) o de la utilización de material reciclado, como Ediciones Trahumantes, orientada a la sostenibilidad y el respeto del medio ambiente. El libro digital y las nuevas formas de gestionar los derechos de autor en la Red encuentran eco en sellos especializados como Planta 29, Traficantes de sueños y DPR-Barcelona.